16/06/2017

**Congreso Mundial de Cabalá en Kazajistán: “Todos como uno”**

**Clase 4: “La Luz que reforma”**

**1. Baal HaSulam, Carta 17**

Hay 3 estados:

a) Israel – que se esfuerza por llegar al Creador.

b) El Creador – la raíz a la que uno anhela regresar.

c) Seiscientos trece caminos de la Torá, mediante las cuales purifica su alma y su cuerpo, que es el condimento, como está escrito: “creé la tendencia al mal, creé la Torá como condimento”.

Pero en realidad estos tres son tan solo uno, ya que al final, todo el que sirve al Creador, los alcanza en un solo estado, único y especial. Y lo que nos parece dividido en tres, debido a que no está completo en la obra del Creador.

**2) Zóhar para todos, Bereshit 2, 103**

El mundo fue creado en otorgamiento, para dedicarse a la Torá y los buenos actos para complacer al Creador y no para deleite propio, como está escrito: “todos los actos del Creador son para Él”, para que las criaturas le otorguen placer.

Pero en principio, como está escrito que el hombre nace como un asno salvaje, que todo su propósito es su propia satisfacción y no tiene ningún deseo de otorgar en absoluto, y clama: “todos los actos del Creador, son para mí y para mi satisfacción”, pues quiere tragarse el mundo entero para su propio beneficio y ventaja. Por eso el Creador condujo tormentos difíciles y amargos en el recibimiento para sí, impresos en el hombre desde su nacimiento, tanto físicos como mentales, de modo que si se dedica a la Torá y las Mitzvot aunque sea para su propio deleite, mediante la Luz en ella le hará sentir las terribles bajeza y corrupción que hay en su naturaleza de recibir para sí.

Entonces procurará diferenciarse de esta naturaleza de recibir y dedicarse completamente a trabajar solo para complacer a su Creador, como está escrito: “todos sus actos son para Él”. Y así abrirá el Creador sus ojos y verá ante sí un mundo lleno del propósito de la perfección

**3. Rabash 3, Art. 943, “Tres aspectos de la Torá”**

Existen tres aspectos en la Torá:

1. el llamado “extenuación”, el cual desgasta a la persona;

2. el llamado Torá como condimento,

3. Luz de la Torá

Los dos primeros aspectos son el estado de preparación para la recepción de la Torá y únicamente el tercer aspecto se denomina aspecto de la Torá, que es estado de la esencia, o sea el estado de beneficio a Sus creados. Mientras que los dos primeros aspectos son estados de corrección de la Creación.

**4. Rabash 2, Art. 3 (1990) Qué es que el mundo se creó para la Torá**

Dijeron nuestros antiguos sabios: “Dijo el Creador: ‘creé la tendencia al mal, creé la Torá como condimento’, esto es que en la virtud de la Torá y las Miztvot, el hombre puede alcanzar el deseo de otorgar. Y solo con este único consejo uno puede alcanzar los Kelim de otorgamiento, de los cuales dijeron los sabios “la Luz en ellos lo reforma”. Resulta que mediante la Torá, uno consigue Kelim de otorgamiento y entonces puede recibir la bondad y el placer que el Creador desea entregar a los creados. Por esta parte, la Torá se denomina “613 Eitin”, o sea, 613 consejos mediante los cuales el hombre conseguirá los Kelim de otorgamiento. Y luego, esto es después de conseguir los Kelim de otorgamiento a través de la Torá, entonces tiene que recibir la bondad y el placer que está en el plan del Creador. Y la bondad y el placer también se denominan aspecto de “Torá”. Es decir que entonces, los 613 consejos se convierten en 613 Pkudim (mandatos). Esto significa que en cada Mitzvá hay una Luz especial. Es como está escrito (Introducción al libro del Zóhar, pág. 242, punto 1), y dice: “en este sentido, la Torá y las Mitzvot contienen el estado de “haremos” y el estado de “escucharemos”. Como dijeron los sabios – cumplidores de Su palabra, escuchar y obedecer Su palabra, primeramente hacen y glorifican lo escuchado. Y cuando cumplen la Torá y las Mitzvot en estado de cumplidores de Su palabra, antes de lograr escuchar, las Mitzvot se denominan 613 Eitin (consejos). Y están en estado posterior. Y cuando consiguen el nivel de “escuchar la voz de Su palabra”, las 613 Mitzvot se convierten en Pkudin (mandatos), de la palabra Pikadon (depósito), porque hay 613 Mitzvot que en cada Mitzvá está depositada la Luz de un peldaño especial”.

**5) Baal Hasulam, Shamati 4, ¿Cuál es la razón de la pesadumbre que uno siente al anularse ante el Creador durante el trabajo?**

La esencia del trabajo consiste únicamente en alcanzar la sensación de la existencia del Creador, esto es, sentir la existencia del Creador, que “toda la tierra está llena de Su Gloria”. En esto consiste todo el trabajo de uno; es decir, que todo el vigor  que uno pone en el trabajo sea solo con el fin de alcanzar esto, y no otras cosas. Uno no debe confundirse y pensar que tiene que obtener algo. La persona está falta de una sola cosa: fe en el Creador. No ha de pensar en nada más, es decir, que la única recompensa que anhele de su trabajo sea obtener la fe en el Creador.

**6) Rabash 3, Art. 557, Asunto de la Luz que retorna.**

Uno no tiene lo qué hacer para alcanzar el propósito, más que concentrar todo su trabajo en un solo punto, que es poder dedicarse cada momento libre solamente en beneficio de los cielos. Esto significa  “todo está en manos de los cielos fuera del temor de los cielos”, que significa, que todo lo da el Creador.

Esto significa que las Luces Superiores ya están listas para el hombre, lo que se llama “la vaca quiere amamantar más de lo que el ternero quiere mamar”, y solo necesitamos el asunto del Kli. Y este Kli se llama después del Tzimtzum (restricción) con el nombre “Masaj y Luz que retorna” que es lo que conecta entre el Superior y el inferior, o sea, que por medio del inferior se conecta con el Superior.

Sin embargo cuando esta conexión no ocurre, entonces el inferior no puede ver y el Superior se considera respecto al inferior como que no existe en la realidad. Por eso, en la medida que uno comienza a trabajar en nombre de los cielos, en esa medida recibe el contacto con la Luz superior, y según la magnitud del contacto así es la medida de la grandeza de su logro espiritual.

**8) Rabash 1, Art. 9 (1984) El hombre siempre venderá las vigas de su hogar**

Hay en cada uno chispas de amor al prójimo. Solo que la chispa no basta para prender la Luz del amor para que ilumine a cada individuo. Por lo tanto acordaron entonces que uniéndose juntos, entonces de todas las chispas juntas se formará una gran llamarada.

**9) Baal HaSulam, La Arvut, 17**

Este es el asunto de la Arvut (responsabilidad mutua) en la que Israel se hicieron garantes uno del otro, pues no se les ha dado la Torá sin antes preguntar a cada uno de Israel si acepta recibir la Mitzvá del amor al prójimo en base a “ama a tu prójimo como a ti mismo” en toda su medida.

Es decir, que cada uno de Israel aceptará preocuparse y trabajar por cada uno de los miembros de la nación, llenar sus necesidades no menos de lo que acostumbra la persona de preocuparse por sus propias necesidades.

Y luego que toda la nación haya aceptado unánimemente  y dijeron: “haremos y  escucharemos”, cada uno de Israel se convirtió en garante de que no le haga falta nada a ningún miembro de la nación y entonces se hicieron dignos de recibir la Torá y no de ninguna otra forma.

**10. Rabash 2, Art. 29 (1989) Qué es la preparación para la recepción de la Torá, en el trabajo**

Dijeron los sabios antiguos “La Torá se cumple solo en quien se mata por ella”, y debemos entender que quisieron decirnos con la palabra “se cumple”. Esto se interpreta según lo dicho por los sabios: “dijo el Creador – creé la tendencia al mal, creé la Torá como condimento”. Esto es que la Torá servirá de condimento, para quien la cumple. “No hay Luz sin Kli, no hay llenado sin carencia”. Por esto dijeron aquellas personas que quieren matar su esencia, es decir matar su deseo de recibir para beneficio propio, porque quieren hacerlo todo en nombre de los cielos y ven que no pueden lograrlo por sus propios medios. A ellos les dice el Creador: “creé la tendencia al mal, creé la Torá como condimento”.

**11. Rabash 1, Art. 16 (1984) Asunto de otorgamiento**

Dijeron los antiguos sabios: “El instinto del hombre lo supera cada día y busca matarlo, como se ha dicho: ‘observa el malvado al justo y pide matarlo y si no fuera que el Creador le ayuda, no lo vencería. Como se ha dicho – Dios no lo deja en sus manos” (Kidushin 30). Esto es que primeramente uno tiene que ver si tiene la capacidad de llegar, que sea capaz de hacer actos con el fin de otorgar contento al Creador. Entonces, cuando ya llegó a reconocer que no tiene capacidad propia de llegar a ello, entonces uno concentra su Torá y Mitzvot en un solo punto, que es “la Luz en ella lo reforma”, que esa sea toda su recompensa, lo que uno quiere de la Torá y las Mitzvot, es decir el pago por el esfuerzo sea que el Creador le de esa fuerza llamada “fuerza de otorgamiento”… esto significa que uno pierde la fuerza del amor propio, y recibe fuerza del amor al prójimo.